

LA HUMANIDAD.

PERIÓDICO SEMANAL

BOLETÍN DE LA ASOCIACION LIBRE-PENSADORA DE BARCELONA.

Redaccion.

Baños nuevos, núm. 18, piso 1.º

Administracion.

Riera de San Juan, núm. 3, piso 1.º

SE PUBLICA

TODOS LOS SABADOS.

Suscripcion y venta.

Al mes 2 rs.—Número suelto 1/2 real.
Fuera de Barcelona, 7 1/2 rs. trimestre.

CIENCIA.

MORAL.

JUSTICIA.

SUMARIO.

—Advertencia—SECCION DOCTRINAL: El vitalismo por B. S. Cúnes.—Origen y evoluciones de la idea religiosa, I por C. L. La iglesia romana mirada por un lado, II, por Francisco Cabrera.—CRÓNICA: por R. M. de L.—SECCION VARIA: Cuestion de uñas.—ANUNCIOS.

ADVERTENCIA.

Rogamos á nuestros abonados de provincias que están en descubierto con esta Administracion, que se sirvan satisfacer á la misma lo que adeuden, y renovar cuando menos un trimestre indefectiblemente antes de finir el corriente mes de diciembre, época del año en que, como es sabido, es costumbre liquidar cuentas. A los que no cumplan con este requisito se les dará definitivamente de baja.

Igual súplica dirigimos á los Sres. que adeudan algo por suscripciones á las obras y folletos que la misma Administracion publica.

SECCION DOCTRINAL.

EL VITALISMO.

Cuando las ciencias naturales se hallaban todavía en mantillas, cuando la física y la química eran menospreciadas por los místicos filósofos que se dedicaban al estudio del trascendentalismo, se tenían por verdaderas ideas que mas tarde hanse considerado como erróneas y falsas. Una de estas ideas que tan en abierta oposicion se halla con los adelantos modernos, es la que conocemos con el nom-

bre de *fuerza vital*. Pretendian probar los partidarios de esta fuerza, ó sea del *vitalismo*, que en el reino orgánico se veia obrar una fuerza completamente distinta de las que rigen el mundo inorgánico; mas aun, que esta fuerza se hallaba en oposicion abierta con las del reino inorgánico. Segun la pretension de los vitalistas, las sustancias orgánicas, se sustraen, *hasta cierto punto* merced á la fuerza vital, á la influencia de las fuerzas físicas y químicas que están imprimiendo á la materia esas evoluciones que tanto cautivan nuestra atencion.

Si la admitiera el *vitalismo*, seria preciso confesar que no era una verdad la universalidad de las leyes de la Naturaleza, cosa que la ciencia hoy ha dejado ya fuera de duda. Lo mismo en el fondo de insondables mares que en la superficie de dilatados continentes, se deja sentir la influencia de las fuerzas físicas y químicas que son las únicas que dan movimiento y actividad á ese todo material del que somos una pequeña, pequeníssima molécula. Desde el metal que se esconde en las entrañas de la tierra, hasta el hombre que lo pule y aprovecha para sus fines particulares, todo, absolutamente todo se halla sujeto á unas mismas leyes que por do quier dejan sentir su avasalladora influencia.

Que el reino orgánico en general y que el hombre en particular no pueden sustraerse á la influencia de las eternas leyes que animan el todo material, nos lo demuestran palpablemente los adelantos de la física, de la química y de la fisiología.

La química, descomponiendo los cuerpos orgánicos, nos ha demostrado que las sustancias orgánicas se componen de los mismos elementos que las inorgánicas. Sabiendo que las fuerzas no son más

que propiedades de la materia, si admitimos una fuerza vital, debemos hallar el elemento que se halla revestido de dicha propiedad; mas claro, si la fuerza vital ha de ser una propiedad de un elemento material, es preciso buscar ese elemento allá donde se presenta esa fuerza. Los químicos, deseosos de tropezar con ese elemento *nuevo*, han analizado detenida y escrupulosamente los cuerpos orgánicos y han visto frustradas sus esperanzas; pues han tenido ocasion de observar que en el reino orgánico entraban en composicion los mismos elementos que en el reino inorgánico.

Para dejar destruidos y completamente pulverizados los argumentos que presentan los químicos, deberian los vitalistas probar que la fuerza es independiente de la materia; que esta y aquella son cosas perfectamente distintas y capaces de existir cada una por sí: cosa que no es posible probar por lo que dijimos en uno de nuestros escritos anteriores al tratar de la relacion que existia entre la fuerza y la materia. Si la fuerza, como hemos dicho ya, es una propiedad de la materia, no podrá separarse de esta como no puede separarse la blancura de un cuerpo blanco, como no puede separarse la forma esferoidal de una esfera.

Siendo un hecho demostrado que las combinaciones orgánicas constan de los mismos elementos que las inorgánicas, y que es inconcebible la fuerza sin la materia, no puede admitirse de manera alguna *la fuerza vital* que solo puede existir en la mente de los que se han dedicado poco al estudio de las ciencias naturales.

La fisiología, ó ciencia de la vida, basada hoy en los adelantos de la física y la química, nos da mucha luz acerca de este asunto. La mayor parte de los fenómenos fisiológicos que antes se explicaban con la indispensable admision de la fuerza vital, hoy se ven perfectamente explicados admitiendo tan solo las fuerzas físicas y químicas que rigen el reino inorgánico.

¿Qué es la respiracion más que un fenómeno químico? La accion del oxígeno que se pone en contacto de la sangre en las vesículas pulmonares, ¿no se conduce de la misma manera que obrando fuera de los pulmones? Puesto en contacto el oxígeno con el carbono de la sangre, ¿no forma ácido carbónico lo mismo que si estos dos cuerpos se ponen en relacion fuera de la organizacion humana?

¿Qué es la digestion mas que un fenómeno químico?

¿No puede considerarse al estómago como una retorta en la que las sustancias puestas en contacto se combinan con arreglo á las leyes generales de la afinidad química? ¿No nos es dado neutralizar ciertas sustancias ingeridas en el estómago provocando combinaciones químicas á nuestro antojo? Cuando una sustancia venenosa introducida en el estómago se ve neutralizada por otra de propiedades antitéticas ¿qué se verifica mas que un fenómeno químico? ¿Conseguirian los vitalistas salvar la vida de un envenenado abandonándolo á la influencia de la fuerza vital? ¿Cómo se atreven, pues, á negar que la vida es un resultado de las fuerzas fisico-químicas?

La digestion, pues, lo mismo que la respiracion, son actos puramente químicos, y para explicarlos no tenemos necesidad alguna de admitir una fuerza vital. La accion de los medicamentos no es otra cosa tampoco; de suerte que las sustancias medicamentosas que son insolubles en las partes fluidas del organismo, é inaccesibles por consiguiente á la accion química, se consideran como enteramente ineficaces.

Si los fenómenos de la respiracion y de la digestion como los de la asimilacion y secrecion son puramente químicos, hay otros fenómenos fisiológicos que son puramente mecánicos é hijos, por consiguiente, de las fuerzas físicas.

¿Qué es la circulacion mas que un resultado de las fuerzas físicas que obran sobre un aparato mecánico? ¿El corazon no está provisto de válvulas como una máquina de vapor? Las venas provistas de sus respectivas válvulas para impedir la retrogradacion de la sangre, ¿no obran de una manera mecánica? ¿No obran mecánicamente tambien los intestinos al evacuar los excrementos por medio del movimiento vermicular?

Muchos otros ejemplos podríamos citar para dejar probado que los fenómenos fisiológicos arrancan de las leyes fisico-químicas y todos vendrian á patentizar, como dice Mialhe, «que todas las funciones orgánicas se verifican por medio de procedimientos químicos, y que un ser vivo puede compararse á un laboratorio químico, en el cual tienen lugar los actos que constituyen la vida en su conjunto.»

Quando á los vitalistas se les niega la existencia de la fuerza vital, otra de las objeciones que se les ocurre, es la de que la química no puede formar

combinaciones orgánicas, y que solamente estas podían originarse bajo la acción de un principio vital.

La química se ha encargado también de contestar á los vitalistas, creando ó mas bien formando diferentes cuerpos orgánicos como la *urea*, el *azúcar de uva* y varios ácidos orgánicos, demostrando así que pueden existir combinaciones orgánicas, sin suponer un ser orgánico especial dotado de vida y por consiguiente de fuerza vital.

Los vitalistas han quedado totalmente derrotados y deben quedar profundamente convencidos de que la idea de la fuerza vital no cabe dentro de la ciencia moderna, debiéndose relegar al número de ficciones que se han desvanecido ante el progreso del positivismo científico. La vida no es, no puede ser otra cosa que el resultado de la acción de las fuerzas físicas y químicas que son inherentes á la materia. La vida no es, no puede ser una causa, es tan solo un efecto. Esta verdad ha sido proclamada en alta voz por la ciencia moderna, y solamente pueden desconocerla los que no se hallan á la altura del progreso científico que se va abriendo paso al través de todas las preocupaciones.

B. S. Cánes.

ORIGEN Y EVOLUCIONES DE LA IDEA

RELIGIOSA.

I.

—La tendencia á adorar seres concretos ó imaginarios que ama ó rechaza, es una de las mas constantes en el hombre, pertenezca á la raza que pertenezca. Es una manifestación de la necesidad de emociones y de sus necesidades intelectuales al mismo tiempo que la tendencia natural del espíritu humano tiende á buscar la causa de los fenómenos que percibe y figura como elemento importante. Es además el respectivo grado de desarrollo intelectual el que determinaría vigorosamente la forma.

—Se ha dicho, con alguna razón, que las religiones eran paisajes hablados; son ante todo paisajes sentidos, reflejos morales del conjunto del cual forma parte el hombre mismo. Así la naturaleza exuberante de la India ha producido una religión multiforme con una metafísica móvil y complicada, identificando Dios y el universo, en tanto que la aridez y uniformidad del desierto han ocasionado el monoteísmo semítico, Dios, causa del mundo y distinto del universo que ha creado.

Independientemente del conjunto en el cual vive el hombre, hay dos hechos cerebrales muy importantes. Son los factores de la idea religiosa, la impresionabilidad y la inteligencia.

—Pero siendo la impresionabilidad por demás variable según la edad, la raza, el sexo etc., etc., la tendencia religiosa varia con ella, con la cual puede decirse que está en proporción directa. La raza blanca, la juventud, el sexo femenino, la ignorancia, son las condiciones mas favorables para su completo y enérgico desarrollo.

No es menos estrecha y necesaria la relación que existe entre la religión y el grado de potencia intelectual. El desenvolvimiento de la inteligencia depende sobre todo de la raza y el estado social. Si el Etíope hubiera vivido en la India, hubiera probado otras impresiones que las del Hicidor y las habría traducido por una religión diferente. Así mismo un francés inteligente é instruido de nuestra época, no pueda tener las ideas de los Galos medio bárbaros sus antepasados, de hace tres mil años.

Esto sentado, la gradación religiosa natural parece ser la siguiente:

1.º El fetichismo. «El hombre niño por la edad ó por la raza, á que pertenezca experimenta á la vista de un ser de un animal, de un fenómeno natural, una impresión, una emoción fuerte, admiración ó terror, ordinariamente este último, del que guarda memoria largo tiempo. Considera el ser que le ha originado esta emoción, mucho mas poderoso que á sí mismo, y se humilla delante de él, es decir, le adora; le ofrece presentes y sacrificios; en una palabra, le diviniza; y como en razón de su debilidad é ignorancia extremas, es sorprendido y aterrado por una multitud de seres, de fenómenos naturales, su panteón se puebla sin cesar de objetos á los que quiere ó aborrece. El ejemplo siguiente hace ver de una manera clara como se forman estas ideas generosas. Es uno de los primeros misioneros á la Nueva Caledonia, el padre Rougeyron, quien lo cuenta. Para protegerse contra las rapiñas de los naturales, los misioneros hicieron que les mandaran de Europa un perro; pero como la Nueva Caledonia estaba enteramente desprovista de cuadrúpedos mamíferos, este animal hubo de parecer á los Nuevos Caledonios un animal prodigioso. Inspiróles un terror profundo y razonando con la lógica elemental del salvaje, resolvieron congraciarse, en lo posible, con este ser dañoso y superior. Por lo que un día le enviaron una diputación encargada de ofrecerle frutos, y hacerle un largo discurso por el cual se solicitaba su amistad y se ensalzaba su poder. Es sin duda por un procedimiento análogo que numerosos pueblos antiguos y modernos han llegado á la adoración de los animales. La serpiente de Ohuidoh, el conejo de Benin, el lobo de las praderas americanas, que adoran todavía según el abate Domenech, los Selisches y los Saphatinos, los animales sagrados del antiguo Egipto etc., etc. han sido deificados de esta manera.

El fetiche no es siempre un animal, pero si un ser, un objeto tomado de la naturaleza, un árbol, una roca, una montaña, un río. Además de estos grandes fetiches, los hay también pequeños ó de menor poder, caprichosamente escogidos y puramente individuales: un trozo de madera amarilla ó roja; un diente de animal, una espina de pescado; etc., etc. O bien estos pequeños fetiches son partes del gran fetiche popular ó bien en un momento de emoción cualquiera, el negro—los fetichistas son generalmete ne-

gros.—les atribuye un poder especial. Allí no existe todavía ninguna creencia en seres inmateriales, todo es generalmente concreto y visible. Es simplemente un resultado producido por una emoción fuerte y un razonamiento falso. La emoción y el razonamiento del negro adorando un animal dañoso, una playa cualquiera, y la emoción y el razonamiento del perro, que habiendo cometido una falta y creyendo que van a castigarle, se arrastra a los pies de su amo, son cosas perfectamente comparables. El hombre y el animal razonan de la misma manera; cada uno de ellos se arrodilla a su modo.

Mas como el hombre tiene mas inteligencia, mas memoria y mas imaginación, hace respecto de la emoción que ha experimentado un razonamiento un poco mas complejo. Guarda por largo tiempo el recuerdo del terror experimentado y creyendo en la posibilidad de sentirlo de nuevo, busca los medios de prevenirlo. De aquí las ofrendas, las plegarias, los ídolos hechos a imagen del ser temido; se trata de un ser concreto y tangible, como sucede siempre en el verdadero fetichismo. Esta psicología es eminentemente simple, en nada difiere, de la del animal. Las facultades son las mismas, funcionan de la misma manera, unicamente que en el hombre tienen una potencia algo mayor. En ella no hay nada todavía por lo inmaterial, nada así mismo por lo sobrenatural, y aplicado al fetichismo, el viejo verso tantas veces citado: *Primus in orbe deos fecit timor* (1) es la expresión exacta de la verdad.

La creencia en los genios es un grado superior de la idea religiosa. Es la transición entre el fetichismo y el politeísmo. No es precisamente lo inmaterial, mas está ya en el dominio de lo invisible. Así el Caldeo, espantado al escuchar un trueno, se lo figura inmediatamente, como el acto de un ser corporal, de una organización igual a la suya o a la de aquellos seres a quien él teme mas, pero de una sustancia mas etérea, mas impalpable. Los *djuns* de los musulmanes, los *peris* de los persas son creaciones imaginarias análogas. El genio tiene además, las pasiones, las debilidades propias del hombre que lo ha inventado; nace, muere algunas veces y es bondadoso o malvado. Es, en fin, un hombre menos imperfecto. Aquí como en el verdadero fetichismo, el hombre conserva todavía la animalidad. Pero las emociones comunes al hombre y a los animales superiores, se acompañan necesariamente de hechos físicos análogos. El caballo que en una clara noche se espanta de la sombra proyectada por un árbol, el buey que durante un eclipse de sol, amenaza con sus cuernos un enemigo invisible y el hombre a quien hace temblar el ruido del trueno, se encuentran en un estado físico casi idéntico. Los tres tienen miedo, los tres hacen un razonamiento mas o menos elemental; los tres se imaginan seres que realmente no existen, peligros que están acostumbrados a temer. Mas el hombre guarda durante mucho tiempo el recuerdo del peligro que ha corrido y de la imagen por este motivo creada por su imaginación. Muy a menudo intenta representar este ser ficticio por un ídolo cuando tiene la suficiente industria o conocimientos para poderlo realizar. Generalmente no tarda en confun-

dir el símbolo con el ser simbolizado; y acaba por adorar y rogar al mismo ídolo que sus manos han fabricado.

«Un obrero, dice el profeta Ysaías, corta los cedros o robles que escoje entre los árboles del bosque, y planta en su lugar el pino que crece a favor de la lluvia.

«Estos árboles sirven al hombre para hacer fuego; los coje y se calienta; los quema en su horno para cocer su pan. Y hace así mismo con ellos dioses a quienes adora. Es una escultura ante la que se prosterna!

«Una parte del árbol es consumida por el fuego; con ella ha hecho cocer su carne, ha preparado su asado para satisfacer el hambre; se ha calentado y exclamado: Ah! que bien me encuentro! me siento animado!

«Con la otra parte ha fabricado un Dios, un ídolo ante el cual se prosterna, al cual adora y delante del que exclama: Consérvame, tú, que eres un Dios (1).»

He aquí el análisis sucinto del primer grado de la idea religiosa. Los grados superiores se comprenden y esplican así mismo fácilmente. Son siempre un razonamiento basado sobre una impresión o una emoción; solamente que este razonamiento es tanto mas completo, tanto mas justo, tanto mas largo, cuanto el hombre es mas inteligente; existiendo empero así mismo entre la forma religiosa y la raza una relación íntima.

C. L.

LA IGLESIA ROMANA MIRADA POR UN LADO.

II.

En medio de estas catástrofes, de estas guerras inauditas, siempre surge una nueva idea que siempre es como el faro que alumbra la conciencia de la muchedumbre. Esta idea virgen como la gota del rocío en el seno del aire, tomó vida en esa revolución gigante, y expresó bajo una sentencia del mismo Dios. Allí se proclamó la igualdad, la fraternidad y la libertad; y estos puros principios los maldice la iglesia al condenar la revolución francesa, sin tener presente los desmanes y locuras que acompañan a todo movimiento popular.

El principio de la independencia italiana que tan grande es, que tanto hemos admirado, y que lo debemos en parte a la protección que prestara la Francia a esa desventurada nación que tuvo que lamentar los patibulos levantados contra Monti y Tognetti, nació bajo el anatema de la iglesia de Roma, de esa iglesia que maldice y abomina todos los progresos y todas las reformas.

Como podemos probar si a ello se nos ruega, sin contar con las sangrientas guerras de las cruzadas, ni la de los moros en España, antes de la toma de Granada, ni las civiles de Francia y España, ni las conquistas de América, y a pesar de todo tenemos mas de quince millones de víctimas sacrificadas de unos y otros partidos, pero todas a nombre de una religion de paz, invocada hipócritamente por los sectarios de Roma en el espacio de 700 años.

Circunscribiéndonos a los males que esta iglesia tra-

(1) Lo primero que hizo a Dios en el mundo fué el temor.

(1) Ysaías—Cap XLIV. Traducción Mallet de Chilli.

jera á nuestra desgraciada España, mucho pudiéramos decir, pero no queremos repetir lo que otros ya dijeron; aunque nunca está de más recordar hechos de gran enseñanza para todos. Así, pues, haremos una pequeña escursión por el ancho campo de la historia patria.

Yo me maravillo de que los neos tengan aliento para hablar y escribir públicamente. Y... ¿cómo nó cuando de cualquier parte podemos sacar citas históricas para hacerlos enmudecer? El 17 concilio provincial de Toledo sujeta á la servidumbre á los judíos. Otro concilio provincial de Búrgos decretó que dos caballeros se batiesen para ver si en Castilla habia de prevalecer respecto de la misa, el oficio gótico ó el muzárabe, cuyo desafio tuvo lugar en Toledo, venciendo Juan Ruiz, morador de la tierra de Palencia, que defendió el oficio gótico. Don Rodrigo de Luna, arzobispo de Santiago, llevado de la mas criminal concupiscencia, arrebató á una hermosa jóven al tiempo de casarse de los brazos de su prometido. Otro concilio de Madrid se reunió para remediar la ignorancia de los clérigos que era tal entonces, dice un historiador eclesiástico, que apenas se hallaban algunos que supiesen leer latin.

Si no tenemos la poblacion que debiéramos tener es porque la iglesia influyó en el ánimo de Isabel la Católica para que el monstruo Torquemada quemase vivos dos mil hombres de una vez, como igualmente en el del *tirano sanguinario terrible y feroz* Felipe II, para que fuese el abominable azote de una gran parte de los españoles por el solo crimen de ser protestantes, de lo que mas adelante nos ocuparemos como tambien en el del imbécil Felipe III el *Devoto*, para que en 1609 decretase la espulsion de los moriscos; y en número de mas de un millon salieran de nuestra patria, llevándose sus industrias y riquezas amovibles, y sus grandes conocimientos agrícolas á diferentes paises. Si no tenemos hoy la industria que en otras partes, es debido á la intolerancia religiosa.

III.

Por su causa lanzamos de la península á los judíos, y por ella no contamos hoy entre nuestros grandes novelistas y oradores al célebre Disraely, y entre nuestros filósofos al no menos célebre Spinoza. Estos adalides de la ciencia, y tambien Manin, son de procedencia española. A los judíos se deben las Tablas Alfonsinas, rica joya de la Edad Media, y tambien á los árabes. El gran monarca español, el sábio y virtuoso Alfonso X, de ellos recibió los primeros rudimentos de la enseñanza. A principios del siglo XVI, cuando todavia no habian los reyes Católicos enviado al Gran Capitan á Nápoles, á ese gigante hijo de la antigua Ulia, de la pintoresca Montilla, cuando aun no les habia ganado á los franceses las célebres batallas de Cerignola y del Garellano, entonces era España la antorcha de la civilizacion y del progreso intelectual.

En aquella época memorable, en aquel atlético movimiento científico, se sostenia como cosa verídica que Blasco de Garay, ese célebre mecánico y navegante español, habia inventado el vapor, si bien no era esto otra cosa que un ensayo del gran invento de Fulton, y del cual no hizo mucho caso Felipe V, á quien propuso este

célebre hombre otras varias proposiciones, como la de convertir en agua potable las del mar. Tambien se afirmaba que Servet, despues de grandes meditaciones, habia encontrado y definido la circulacion de la sangre y que nuestro valenciano Luis Vives, por su claro juicio y su perfecta erudicion en cuantos géneros de literatura se conocen, unido todo esto á sus concienzudos conocimientos en las lenguas griegas y latina y el haber sido gran profesor de la Universidad de Oxford y maestro de la mujer é hija de Enrique VIII de Inglaterra, le hacian digno competidor de los promovedores del gigante movimiento científico que surgió en Alemania é Inglaterra. Pero este gran período de ilustracion pasó en España como un meteoro que describe su círculo en la esfera celeste, y que despues desaparece entre las nubes, perdiéndose como la débil voz del que clama en el desierto. Mas tarde vino á establecerse en nuestro suelo el infame tribunal de la *Santa Inquisicion*, y fueron quemados en sus hogueras los pensadores, los poetas y los eruditos nuestros, tales como los protestantes Valdés, Valero, Encinas, San-Roman, Diaz, Perez, Vibero, Cazalla, Ocampo, Herrezuelo, Cisneros, Sarmiento, Rojas, Figueroa, Ulloa, Sesse, Carranza, Hernandez, Ponce de la Fuente, Ponce de Leon, Losada, Baena, Gonzalez, Garci-Arias, De San Juan, Bohorques, Chavez, Reyna, Valera, Gonzalez de Montes, Carrascon y tantos otros mártires de la libertad de conciencia!—¡Victimas de la Inquisicion, que deseasteis ver estos dias, y no los visteis; que percibisteis que venian y os alegrasteis! la patria os ha hecho justicia, y nosotros vuestros discipulos, podemos pronunciar con honor vuestros nombres, rodeándolos de una auréola de gloria. Vuestros padecimientos no fueron en vano. Vuestras lágrimas y vuestra sangre y vuestras cenizas, olvidadas y menospreciadas de muchos, han dado el fruto deseado que ha de producir dias de gloria para la patria. En nuestros pechos arde viva vuestra memoria; ante nuestros ojos se halla constantemente vuestro heroico ejemplo; vuestras huellas seguiremos con fé; y toda la fortaleza necesarias para no titubear y desfallecer en el largo y espacioso camino de la civilizacion.

IV.

¡Huid, negras fantasmas neocatólicas, defensores del crimen, de la usurpacion y de la maldad! Cayó, cayó vuestra Babilonia! y cayó envilecida para que nadie la llore! Aplaudid, ¡oh! pueblos! Cantad con voces de júbilo, ¡oh naciones! Ya no arderán mas las hogueras del *Santo Oficio*, aunque estas existan en las vanas ilusiones de algunos infames neos. No, no, no; no arderán! La luz del siglo XIX mataria la luz de la Inquisicion. El sol de la justicia eclipsaria la luciérnaga del fanatismo. Y aun si el infernal deseo de resucitar la muerta unidad, se atreviese con mano fratricida á levantar la pira del sacrificio, en torno de sus llamas se verian solamente los lívidos rostros de algunos insensatos que vendrian á ser victimas de su propia obcecacion, como las débiles mariposas que, huyendo la claridad del dia, revolotean ciegas en torno de la luz nocturna, para encontrar en ella su inexperada muerte.

Pero... ¿para qué cansarnos haciendo la historia de los atentados la iglesia romana? ¿No tenemos á Pio IX condenando la libertad en el *Syllabus*, siendo así que no debiera oponerse á la verdadera libertad, puesto que la libertad es el verdadero oxígeno vital, pues que sin la libertad el hombre no es hombre, ni la razón es razón, ni la vida es vida, sino como una oscurísima noche en que todo llora y gime en torno nuestro? ¿Es justo que el Papa actual diera la *Rosa de oro*, ese emblema de la pureza y la virtud, á la ex-reina de España, cuando esta señora era lo que todos sabemos y aun mas de lo que sabemos?... ¡Ah Pio IX! Vos mismo no comprendéis el lugar en que estais. ¡Sobre los hombros de los que os rodean posan miles culpas que serán castigadas en su día! Prosigamos. La Iglesia es hipócrita; la Iglesia cantó un *Te-Deum* en alabanza de la Revolución de setiembre en algunas provincias de España, siendo así que la revolución es odiada por ella, pues concluye con su odioso reinado de privilegios é insensateces. Transige con los revolucionarios, aunque enseñándoles siempre los dientes, por no perder sus 200 millones, y luego predica el exterminio de aquellos de quienes recibe su salario, convirtiendo el Evangelio en Corán, y haciendo la propaganda de Omar, en vez de hacer la propaganda de los apóstoles. Esta Iglesia ha contribuido con sus exageraciones y torcido proceder á que España yaciera en un gran indiferentismo religioso, creyendo mas en un *vaso de vino que en Dios*, y de aquí en una confusión tal, que solo él si existiera podría remediarla. Esta Iglesia ha hecho en todo el mundo, que la idea de religión vaya unida á la idea de superstición y retroceso, condenando así el adelanto y la civilización, fuentes ambas de bienestar intelectual y material, y por esta razón los hijos de la luz se van apartando de esta Iglesia fanática. De modo que la Iglesia romana ó sean sus representantes de hoy, ayer y mañana, no pertenecen ni han pertenecido jamás á ninguna escuela ni á ninguna religion; solo quieren su bienestar. No tienen mas Dios, como dice san Pablo, que su propio *ventre*. Esta caterva de buitres que en la actualidad rodean la silla de Pio IX, son los mayores enemigos de Dios y de los hombres; y si no, estúdiase con detenimiento é imparcialidad á esa Iglesia romana y á sus desacreditados ministros, y entonces se verá que nuestras aseveraciones no son un tiro injusto á ella.

Francisco Cabrera.

CRÓNICA.

Un papel callejero que, con aspiraciones de periódico y bajo el título de *El Cascabel*, ve la luz pública en Madrid, dirigido por don Carlos Frontaura, en uno de sus últimos números publica un artículo en que sienta que en nuestra desgraciada patria han sido los libre-pensadores los que han introducido ciertas ideas revolucionarias, y no estando conformes con ellas se entretiene en jugar con la palabra pensadores ó *piensadores*. Nada nos estrañaría de un papelucho pretencioso si no fuera su director el señor Frontaura que, como aspirante á moralista y escritor

culto, debería rechazar el vocablo que tan pésimo efecto produce hasta en las personas menos delicadas, aun cuando en vez de impreso sea puramente dicho en la mesa de un café y con menos pretensiones de ingenioso.

No era de esperar, pues, que quien contestó con una sentimentalista carta á un periódico satírico que tuvo la audacia de llamarle feo de una manera indirecta y quiso así mismo enterar al público de este lance enseñándole que la belleza que debía tenerse en cuenta era la belleza moral la que hace del hombre un animal sensible, culto é ilustrado; no era de esperar, repetimos, el que permitiera que su periódico nos combatiera con armas que, por indignas, rechazó él en los demás.

Y tenga entendido que, si prosigue injuriando en vez de razonar y escribiendo en estilo tan poco digno, en vez de adquirir fama de moralista ilustrado y escritor culto, la obtendrá de pedagogo risible y periodista insolente.

Leemos en un colega:

«Diariamente ocurren desgracias en Paris por las batallas campales que vienen riñendo los escolares católicos con los que asisten á las escuelas laicas. La autoridad ha tenido que intervenir cambiando las horas de clase para evitar encuentros.»

En todas partes se dejan conocer estos buenos *neos*.

¿Es esa la doctrina del sabio Mártir del Gólgota?

¿Es ese el modo que tienen de ser católicos los que se lo apellidan á si propios?

Claro estamos viéndolo; lo mismo en España que en Francia y Bélgica, donde últimamente han apadrinado el robo dando un gran destino á un castigado por los tribunales y señalado por la opinion pública, dando lugar con este nombramiento á que el pueblo se alborotase al grito de «¡Fuera ladrones!»; en todas partes los católicos, es decir, los que falsamente se titulan católicos, esos son los que menos respeto tienen á las doctrinas de Jesús, esos son los causantes de todo lo malo y feo que acontece. Donde están ellos hay disturbios; donde están ellos no hay paz.»

Los católicos celebraron el día de la Purísima Concepción con campaneos, procesiones y otros escesos.

Para que nuestros lectores sepan á qué atenerse respecto al misterio declarado por Pio IX dogmático y de fe, despues de 19 siglos de cristianismo y de no haberse atrevido ningun Concilio á hacer semejante declaracion; copiamos á continuacion varios versículos de los Evangelios y añadimos un pequeño comentario al pié.

«Y dijo María al ángel: ¿Cómo será esto? Porque no conozco varon.» (1)

«El ángel la respondió. El Espíritu Santo vendrá sobre tí y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra, y por eso el fruto santo que nacerá de tí será llamado hijo de Dios.»

«Y sabe que Elisabeth, tu prima, ha concebido un hijo»

(1) Si tan pura era, si era virgen, ¿cómo pudo hacer esta pregunta?

en su vejez, y este es el sexto mes de embarazo de la que es llamada estéril.»

«Porque no hay cosa alguna imposible para Dios.»

Entonces dijo Maria: «Hé aquí la esclava del Señor. Hágase en mí según tu palabra.»

— «Y el ángel se separó (1) de ella (2) (San Lucas.)»

«Y la generación de Jesucristo fué de esta manera; Maria, su madre, desposada con José, se halló en cinta habiendo concebido en su seno por obra del Espíritu Santo antes que ellos hubiesen estado juntos.»

«Y estando él (José) pensando en esto, se le apareció un ángel del Señor en sueños y le dijo: Joseph hijo de David, no temas recibir á Maria tu mujer contigo, porque lo que en ella ha nacido de Espíritu Santo es.» (3 San Mateo.)

— *Pensamientos.*—Hostigados de su avaricia procurarán ganar vuestro afecto con palabras artificiosas, y despues que se lo hayan granjeado, os quitarán vuestros bienes. (San Pedro.)

Quisiera saber qué haceis todos los dias metidos tres ó cuatro horas en los confesionarios, con personas que se confiesan todos los dias: porque estas almas timoratas que frecuentan tanto los sacramentos, no pueden tener nada, ó casi nada que os digan que necesiten la absolucion. Yo no puedo dejar de inferir de aquí y de este uso, una cosa que se os arguye, y es que, por medio de la confesion, sabeis muy bien todo lo que se pasa en el mundo. ¿Pero puede darse abuso mas horroroso que servirse de un sacramento tan santo, para adquirir noticias tan profanas? (Clemente VIII á un capitulo general de jesuitas en 1592.)

Ha honrado nuestra redaccion con su primera visita el número 81 de la revista semanal *El Canton de Gerona*, periódico republicano federal; le agradecemos su atencion y le devolvemos el saludo.

El gobierno holandés no quiere tener ya representantes en la corte de Pio IX.—*Malum signum!*

R. M. de L.

(1) En Mateo la aparicion del ángel se verifica para explicar la preñez; pero en Lucas tiene lugar para anunciarla.—Primera contradiccion.

Respecto á lo que se dice de que estas apariciones fueron consecutivas, lean nuestros abonados á Straus, tomo primero, pag. 17, y se convencerán de lo contrario. En cuanto á la generacion sobrenatural de Jesus, el mismo San Pablo en sus cartas á los Gálatas IV, 4, Romanos 1, 3 y IX, 3 Hebreos VII 3, supone que Jesus ha nacido de José. Además el mismo Lucas dice en otra parte:

Jesus tenia unos treinta años cuando comenzó á ejercer su ministerio, siendo, según se creia, hijo de Joseph, que lo fué de Helí, que lo fué de Mashat.—Otra contradiccion.

(2) En Lucas se anuncia la preñez de Maria preparada milagrosamente; en Mateo, Maria es hallada en cinta.—Easta de contradicciones.

SECCION VARIA

CUESTION DE UÑAS.

La Y es un número fatal.

¿Quereis ejemplos? Pues voy á poner algunos estudiéndome solamente sobre uno.

Almería ha padecido estos últimos dias una calamidad pública cuyo nombre empieza con Y. Inundaciones.

En el Congreso se ha discutido largamente un tema que empieza con Y. Internacional.

En Chicago, ha habido un infierno; palabra que empieza en Y con motivo de una desgracia en grande escala cuyo nombre con Y principia, Incendio.

Y por último estos dias se ha robado en muchas tiendas cuyo nombre empieza con Y. Iglesias.

¿He dicho tiendas? No me arrepiento. Es que creí no haberlo escrito bastante claro. Tiendas son una casas donde se venden varias cosas.

Si lo tengo dicho á los neos de palabra y por escrito, en la prensa y en la tribuna, en serio y en broma. ¿Porqué me atestan las iglesias de alhajas? Yo he estado en algunos pueblos y he visto á los pobres enfermos de un Hospital privados de caldo, en tanto que un pedazo de leña tenia suntuosos diamantes, y yo decia:—Dios no puede querer estas alhajas porque él sabe que hay pobres que no comen, y se considera ofendido conque le regalen eso, creyéndolo tan interesado y vil como los venales corazones que lo sobornan. Si este es el Dios de los neos, es un Dios digno de un bozal. Venia luego un ladron, se llevaba los diamantes y entonces cuatro sotanas gritaban: ¡Impiedad! ¡Profanacion! ¡Sacrilegio! Pero venid acá, almas de corcho, ¿no veis que el sacrilegio y la ofensa á Dios está en llenar su templo de alhajas cuando hay hombres que agonizan de hambre en una crisis monetaria, mientras retirais de la circulacion los inmensos capitales que aquellas representan?

No veis que así tentais la codicia del prógimo, poniéndole en grave riesgo de pecar?

No observais lo que pasa en el templo protestante donde nada hay que tienta la codicia?

Lo digo yo sin rebozo ni rodeos, que es como me gusta decir las cosas. Si yo fuera poder, no me habia de quedar ni una cruz, ni una patena, ni una custodia, ni un candelero, ni un caliz, ni una Virgen, cuyos objetos y cuyas alhajas representarían valores. Los fundiria, y tras la fundicion, la fundacion de escuelas gratuitas. Luz, saber y ciencia son las mejores escobas para barrer esas telarañas de los últimos rincones de la supersticion y el fanatismo.

En San Jaime según el Diario, se robó el cajon de la limosna del culto. Nada se llevaron mio y me alegro, pero ¿no es una lástima que el ladron sagrado ó el sagrado ladron, porque todo puede ser, ¿se divierta ahora con centimos de beatas?

En San Cayetano algun chusco se ha querido cepillar con el cepillo del altar mayor. Esto es cruel, muy cruel y me recuerda un verso de Villergas:

Limpian las gentes magnánimas
el polvo con el cepillo,
meos el ruin monaguillo
que ese limpia el de las ánimas.

¿Y qué cara habrá puesto la Virgen del Amor Hermoso á la cual tambien han quitado los cuartos?

Por supuesto que á nombres bonitos nadie gana á las cofradías y á las sociedades mineras. ¡Cuántas esperanzas para terminar lo mismo unas y otras!

¡Oh Virgen del amor Hermoso! Yo te ruego que no te

enfades con el ladrón. ¿Quizá necesitara el dinero para comer, mientras que tú, como eres de leña, nada entiendes de estas cosas que pertenecen, no á las regiones celestes, sino á la region abdominal.

¡Calle! ¿También el cepillo del Santo Cristo de la misma tienda de San Cayetano ha sido robado?

Pues señor; estamos frescos. Antes, allá cuando la Inquisición, la horca feudal, las brujas y el derecho de pernada, antes digo, cuando los diezmos, las fundaciones, y la lascivia capuchina, antes digo, en fin, cuando la beata Clara y los viajes en carromato, se robaba á una virgen la corona y buen cuidado tenia la imagen de gritar teniendo sujeto á un ladrón por un brazo, y venia la guardia, ó la ronda, para admirar el milagro y llevarse al reo; pero en nuestros tiempos las virgenes no gritan, se están quietecitas, y se dejan hacer de un ladrón lo que este quiere.

Yo suplico al Tuerto que me devuelva aquellos tiempos y le regalo el concilio y un paso de can-can.

La custodia de Barcelona también ha sido robada y hallada por fin. Yo no veo claro en este asunto, é ignoro porqué no estaba inventariada, pero no faltará quien vea bien.

No quiero tampoco copiar todos los robos sagrados que hallo en los periódicos del continente, porque llenarian tantas *Bocinas* que seguramente se formaria un órgano bocinero capaz de escandalizar la sólida piedad de la Sardinia interesante, (vulgo Gran Cristiana.)

Ahora me corresponde acusar de torpeza á todas las virgenes y á todos los Cristos robados como pasará á demostrar.

En Elche hay una Virgen que no puede ser robada. Ignoro si lleva reloj como la de los Desamparados para saber á que hora le tocan la misa, pero sé que tiene un huerto de palmeras y algunas propiedades *propias*. Como no le roben las tierras no sé que le van á robar á esta señora. Por el pronto es propietaria y estoy seguro de que Figuerola la hubiera hecho pagar la capitacion.

¿Porqué estas virgenes victimas y estos cristos robados no se hacen propietarios ó siquiera tenedores del consolidado?

Pasemos á otro medio de evitar el robo. En Melilla hay una Virgen castrense que pasa revista de Comisario, y tiene racion completa de campaña, y aun no sé si considerándola como plaza montada tendrá racion de pienso. Todo puede esperarse de una Virgen que pasa revista.

Ahora bien, ¿porqué estos Cristos robados no sientan plaza?

Después de lo dicho creerán los neos que yo defendiendo á los autores de los robos dichos y se engañan.

Yo no defendiendo á los viles ladrones que penetran violentamente en un lugar, y allí amparados por la soledad y la sombra roban á malsanva. Yo los castigaria como á ladrones de casas particulares y nada mas. El que esto diga ni á comprendido la intencion de mis frases ni el fondo de mi artículo. Sépanlo por última vez. Yo opino que no debe haber alhajas en los lugares sagrados.

Yo opino que Dios detesta esa inmunda idolatría que nos hace adorar heregias artísticas con forma casi humana, virgenes triangulares y santos con caras de bandido; y si Dios aborrece esa idolatría con mas razon aborrecerá las alhajas que penden del ídolo.

Si algun sacerdote sábio, si algun teólogo por profundo que sea, me demuestra que Dios quiere cálices de oro y *virgos* con diamantes, yo juro solemnemente fundar un periódico defendiendo la Iglesia de Roma.

La Bocina.

ANUNCIOS

El almanaque de «EL CENCERRO» para 1872.—Consta de 64 páginas de clara y correcta impresion, buen papel y profusion de intencionados y chistosos grabados.—Precio *real y medio* en toda España.—Madrid, Corredera Baja de San Pablo, número 43.

LA NUEVA LLAVE DE ORO, folleto dedicado á F. Suñer y Capdevila, por J. M. Bofill.—Comprende, luego del prólogo, los capitulos siguientes: *Dios.—La Creacion del mundo.—Formacion del hombre.—El Diluvio.—Breve historia del pueblo hebreo.—Jesucristo.—El Catolicismo.—Epilogo.*

Véndese á real y medio en las principales librerías de España; en Barcelona, además, en la administracion de *La Humanidad*, Riera de San Juan, número 3. principal.

Vida de Jesús, los Apóstoles y San Pablo, por RENAN. Tres tomos de 20, 18 y 16 rs. respectivamente en Barcelona, y 22, 20 y 18 fuera.

Todas estas obras pueden edquirirse mandando su importe adelantado al editor José Codina, Riera de San Juan n. 3, piso primero, Barcelona; el cual las remitirá á correo vuelto, francas de porte.

ISTORIA DIPLOMATICA DE LOS CONCLAVES,

POR

F. PETRUCCELLI DELLA GATTINA.

Libreria internacional Lacroix, Verbocckhoven y C.^a, Paris, Boulevard Montmartre, 15. Bruselas, rue Royale, 3, impasi du Parc.

4 tomos á 6 francos el tomo.

Esta obra de las mas nuevas que en materia de historia han aparecido, aclara tres hechos ignorados generalmente á saber: la existencia y revelacion permanente del indigenado y por consecuencia de la unidad italiana, á pesar de sus fraccionamientos políticos en Estados; el anti-catolicismo del pensamiento italiano en todas sus formas y manifestaciones, y la historia íntima del pontificado. En ella se ven las tres luchas sostenidas contra esta institucion absorbente y tiránica por la unidad, la independenciam y la libertad, hasta el momento presente. La historia de cada conclave está apoyada por numerosísimos despachos de cardenales, ministros, soberanos y embajadores en los cuales se revelan las intrigas diplomáticas y la farsa de la inspiracion del Espiritu Santo; ante la luz de la razon se desvanece la divinidad del Vicario de Cristo.

Prueba el autor como es imposible que ningun hombre, por liberal que haya sido antes, pueda continuar siéndolo al ocupar la silla pontificia, porque la institucion absorbe al hombre, y en el resumen que presenta al fin de cada siglo, presenta al lado de esa Italia oficial, política y estacionaria, la verdadera Italia, republicana, antipapal y anticatólica, indicando las doctrinas de cada pensador, y dando un solemne mentis al clero que sostiene la impostura de que Italia ama al papa. No, la Italia no le ha amado jamas, y la prueba es que sus hombres, sus pensadores, se renuevan de siglo en siglo sin mas que cambiar de nombres; es la transformacion de Maquiavelo en Cavour, de Ferucci en Garibaldi y así sucesivamente.

Por su órden está expresado cómo el obispo de Roma se hace pontifice, cómo este se trasforma en soberano, cómo olvida su mision espiritual para atender á la temporal de rey, y cómo por fin, el rey sucumbe bajo la planta de la libertad del mundo. El pontificado es un cadáver.

Por todo lo no firmado.—A. Rico y Garcia.